

EL LABRIEGO

Año 38

Decano de la Prensa Manchega.
FUNDADO POR DON CEFERINO SAUCO DÍEZ

Núm. 11.958

DIRECTOR:
ARTURO SAUCO ARDILA

CIUDAD REAL 21 DE NOVIEMBRE DE 1915
La correspondencia al Director.

ADMINISTRADOR:
JUSTO S. ESCRIBANO

CERVANTINAS

2.^a Serie.

Si el talento fuera una cosa que se pudiera comprar como se compra cualquier artículo de lujo, ó por lo menos alquilarse aunque solo fuera por horas como los coches de punto, yo sería uno de los que haciendo un esfuerzo supremo hubiera ido sin titubeos á comprarle ó le alquilaría con gran frecuencia aunque solo tuviera el importe del precio estipulado y no me quedase para comprar el indispensable sustento diario.

Quisiera que por arte de magia ó encantamiento como decía el sublime loco de Cervantes, se transformase mi torpe inteligencia en la que tuvo Tito Livio, aquel famoso historiador latino que nació en Padua allá por el año 695 de la fundación de Roma y que en 140 libros escribió la *Historia de Roma* llamada *Anales Décadas*, poseer la filosofía de Séneca, Sócrates y Demócrito, para que todos estos vastos conocimientos, pusieran á mi mal cortada pluma, la galanura del mismo autor del *Quijote* para poder demostrar con frases galanas y floridas, lo que algunos obcecados niegan ante la misma evidencia.

Desde que Dios se dignó darme un poco uso de razón, he tenido por norma, respetar la opinión ajena para que la mía se respete; toda opinión es respetable ya sea en pró, ya sea en contra de una causa; más si esa causa tiene pruebas evidentes y ante ellas no nos rendimos, la opinión deja de serlo para trocarse en obcecación.

No es nada extraño que los medrosos y los faltos de datos, afirmen á pies juntillas que el inmortal Cervantes nació en Alcalá de Henares: Aquellos por miedo ó sobrejuzgar lo que se dá por juzgado, y estos, por que contestan: «Cuando así lo hicieron»...

Lo que es verdaderamente extraño, es que personas que demuestran conocer parte de la vida del príncipe de los ingenios españoles y casi todas las obras que produjo su fértil é inagotable ingenio, afirmen sin género de duda que era alcaláino y no manchego, opinión que tiende á inutilizar una serie de documentos auténticos, autorizados con firmas y rúbricas de personas respetabilísimas y sellos parroquiales; como si esas firmas y esos sellos fueran susceptibles de falsificación ó fueran imaginarias.

El inimitable artículo de «Asunción de Zea Bermú-

dez» publicado como prueba de imparcialidad por *Vida Manchega* en su número 148 correspondiente al 25 de Octubre, próximo pasado, tiende á demostrarnos que el manco de Lepanto, era natural de Alcalá de Henares, asegurando en su final, que es un hecho verídico, incontestable y positivo.

El citado artículo, bello en su forma, de una profundidad indiscutible, filosófico y ameno en cuanto cabe, como todo lo que produce tan cultísima escritura, es un verdadero dolor, que esté basado en un error tan lamentable, como es el de afirmar que el coloso de las letras, es hijo de Alcalá. Sin pretensión de controversias ni discutir la belleza del ya mencionado escrito, pregunto yo.

¿Qué se propone la señora Zea-Bermúdez, demostrarnos en su insuperable «El autor del Quijote»?

Que conoce perfectamente, parte de la accidentada vida y las infinitas producciones dadas á luz por aquel fecundo ingenio.

Muy plausible su idea, porque demuestra el exquisito gusto que tiene, leyendo al mejor de nuestros autores; pero esto, no es una prueba patente, para demostrar una cosa contraria á lo que está tan claro como la luz del día.

Si entramos en consideraciones y nos detenemos á pensar un momento, ¿no es un verdadero absurdo su-

poner que el gran Cervantes, solamente cruzó la Mancha de paso para Sevilla y Córdoba, tornó á cruzarla para Toledo y con esto tuvo lo suficiente para conocer palmo á palmo su suelo y estudiar con toda profundidad el carácter manchego?

Creo que no hace falta haber frecuentado las aulas de ninguna universidad, ni haber visitado ningún ateneo, para comprender y hasta asegurar, sin miedo á parecer pedante, que se necesita mucho más tiempo que el que concede el tránsito, para estudiar á fondo el carácter de una región y visitar los parajes más ocultos que en ella existen.

Cervantes cuando escribió su famosa obra, sabía positivamente que sería imperecedera, que inmortalizaría su nombre y glorificaría á la Mancha.

¿Cómo se explica pues, que un hombre como él, diera este privilegio á nuestra hermosa región y no á la suya, por apático que de ella fuese? maxime cuando lo mismo le daba mover á sus protagonistas aquí ó allá; y si su fin solo era pintar ó retratar al tipo español que más le daba...

No, él no quiso ridiculizar los libros de caballería, ni retratar el carácter español, sino los dos opuestos tipos manchegos; aquí todos somos Quijotes ó Sanchos.



DON JUSTO SANCHEZ ESCRIBANO
Nombrado recientemente académico, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.